

Y digo yo...

por Pipo

DENTRO de unos días los norteamericanos celebrarán con ruidosas fiestas "el glorioso cuatro". Es el día en que conmemoran el aniversario de "su" independencia.

En la Luneta se llevará a cabo la parada de rigor. En las tribunas que allí se levanten oiremos muchos discursos a.usivos a la gloriosa epopeya en la que el yanki batió al inglés y expulsó, no con la fuerza de su razón, sino con la de sus armas al dominador.

En el Campo Wallace, los veteranos de nuestra revolución se atiborrarán del clásico "pork and beans", que es obligado plato del rancho del soldado americano.

Hendirá el espacio un ruido aterrador de aplausos, de cohetes y de petardos.

Nosotros saldremos a la calle cogiditos de la mano de la "costilla", de la suegra, de los cuñados, y de los once hijos que nos deparó el destino. Y nos quedaremos embobados, encantados del espectáculo... ¡y encantados de haber nacido!

Y mientras celebramos la independencia de nuestros dominadores, seguiremos pensando en la fuerza persuasiva de Guevara y de Osias, nuestros representantes en el Congreso norteamericano en donde perderán la voz y la paciencia pidiendo la independencia que no nos llega.

Filpinas dará un rotundo mentís a aquel que esculpió esta lapidaria frase: "La independencia no se pide, se toma".

Porque nosotros la pediremos, hasta que nos la den. O hasta que se cansen de oirnos. Y entonces...

Entonces, no os quepa la menor duda, señores, que entonces seguiremos celebrando el 4 de Julio.

Y saldremos a la calle como todos los años, cogiditos de la mano de nuestra "costilla", nuestra suegra, nuestros cuñados y nuestros hijos.

* * *

Mientras esto ocurre, Aguinaldo, el primer y único presidente de la primera y única república filipina, se ha expresado abiertamente a favor de una dictadura.

Quezon ha replicado que don Emilio aboga por la dictadura porque aspira a la plaza de dictador.

Y Aguinaldo ha contestado con una catilinaria que, en resumen, viene a decir:

—¡Ay, si fuera verdad tanta belleza! Bueno, si fuera verdad, no te arriendo las ganancias, Manolito.

A lo que el otro no ha replicado, porque padece de insomnio. Y porque dice que Aguinaldo está neurasténico y ansiando glorias que no alcanza.

Y nosotros, sufrido pueblo, no chistamos, pero para nuestros adentros decimos:

—¡Un Mussolini? ¡Que venga en buen hora!

Pero no lo verán nuestros ojos. Por ahora.

* * *

Alcid, jefe actual de la policía de Manila, cogió un día a varios escolares "tirando de la oreja a Jorge". Pero resultó que los cogidos eran "niños prodigios" de la U. P. y cuando la Prensa publicó sus nombres, del elemento oficial se levantó una oleada de protestas por la presteza con que a policía daba a la publicidad nombres de presuntos culpables, que luego resultaban completamente inocentes, al decir de la Fiscalía.

La Prensa se hizo eco de estas protestas... y protestó. No convenía que la gente "bien" se viera en ridículo y expuesta en letras de molde por un delito que no ha sido probado.

Muy bien. Alcid, un hombre muy fino y muy complaciente, dió órdenes al efecto de que no se dieran a la publicidad los nombres de los detenidos en tanto no fueran condenados.

Y la prensa ha vuelto a protestar. Porque le faltan noticias de interés.

Y dice Alcíd emulando al clásico:

—¿En qué quedamos? Cuando flautas, pitos, y cuando pitos, flautas.

Y digo yo...

—Estamos de pitos y de flautas hasta más arriba de los pocos pelos que nos quedan.

* * *

Hasta la hora que escribo estas líneas el hispano avión anfibio que pilota Franco, sigue desaparecido.

Ruiz de Alda y Gallarza son también víctimas de esta nueva y temeraria hazaña de los aviadores españoles.

Esta desgracia, de confirmarse, no ahuyentará a los demás. Al contrario, acicatará a los nautas del espacio, que tan arrojados y valerosos producen España, y pronto veremos que sobre los restos del "Numancia", en el Atlántico, arrojarán guirnaldas de flores los aviadores hispanos que dominan el aire de continente a continente.

Y España podrá seguir soñando en sus glorias, plétóricas de aventuras y conquistas, sintiéndose orgullosa de aquellos que perecieron por alcanzarlas para Ella.

Solo para Ella.

* * *

¿Si un hermano, al nacer, sale pegado al otro, tiene derecho a la dicha (o a la desdicha, que también puede ser) del matrimonio?

Esta es una de tantas preguntas que se han hecho algunos al anuncio de la boda de los gemelos Godino, mejor conocidos por los gemelos Yangco.

Lucio y Simplicio Godino tienen la desgracia, o la suerte ¡qué caramba!, de haber nacido el uno pegado al otro.

Cuando alcanzaron la edad necesaria, su protector les envió a la escuela. Y en ella, según cuentan las crónicas, conocieron a dos "dalagas" hermanas que, luego, andando el tiempo, fueron las predilectas de sus corazones.

El uno, según me cuentan, estoico y decidido, resolvió casarse. El otro, indiferente, o temeroso de su... ¿cómo diría yo?... sí, de su embarazosa posición se negó a ratificar ante el altar su promesa de amor.

Pero a estos gemelos les pasa lo que nos pasa a todos en esta vida: los unos arrastran y los otros son arrastrados. El más fuerte pudo, y arrastró al más débil. Y ambos se casan con el consentimiento del protector.

Y no digan Vds. más. Porque los gemelos, por haber nacido pegados el uno al otro, no van a renunciar a la felicidad que los demás seres gozan. Van a casarse, porque tienen derecho a ello.

Los que no tienen derecho a pensar todo lo que piensan de este acontecimiento son Vds.

Ustedes y yo.

ARELLANO ART STUDIO

SAMANILLO BUILDING

Escolta 619

Tel. 2-38-37

ANGEL OVEJAS

Fotógrafo Comercial

1832-C Int. Azcarraga

Sta. Cruz, Manila

Tel. 2-51-39